

Hoy vamos a continuar con la nueva serie de sermones Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera. Y esta es la 2ª Parte.

La sanación física es de hecho algo muy físico, por supuesto. Y vamos a continuar consiguiendo edificando hasta llegar a los versículos en Santiago 5. Pero primero estamos mirando el contexto de las cosas de las que Santiago habla aquí en el libro de Santiago.

Y algo increíble es que no podemos entender lo que está escrito en Santiago 5 si no comprendemos el contexto de todo esto. Por eso estamos echando un vistazo a esto primero.

Vamos a leer nuevamente Santiago 5. A través de las cosas físicas, como el tema de la sanación, nos pueden ayudar a entender lo que es espiritual. Dios usa esto en muchas cosas. Como el Pesaj y las cosas vinculadas al Pesaj, por ejemplo. Y eso es solo el comienzo, por supuesto. Pero Dios usa esto en muchas otras cosas. Como el Templo. Hay tantas cosas que podemos empezar a comprender a nivel físico y asociarlas con lo que Dios nos está mostrando, que es espiritual. Porque esto es lo más importante.

**Santiago 5:14 - ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Y esta palabra significa *débil*, estar débil. Alguien que padece una enfermedad o dolencia. Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor.** Y debemos entender muy bien que esto es algo que Dios nos ordena hacer. Y debemos tener equilibrio en eso. Tenemos que aprender donde está el equilibrio en esto. No hay que pedir la unción cuando simplemente nos sentimos mal o cuando se trata de algo que nos pasa a menudo. Como los achaques que tenemos porque simplemente con hacemos mayores. Ciertas cosas suceden en nuestro cuerpo y esto nos pasa una y otra vez.

Debemos encontrar el equilibrio aquí y pedir la unción solamente cuando estamos tan enfermos que no podemos ir a trabajar. Y cuando nos sentimos mal es mejor no reunirnos con otros en Sabbat para no contagiarles con algún virus que podamos tener. Lo hacemos por precaución. Esas cosas a veces ni siquiera se requiere que pidamos la unción pero por precaución no nos reunimos con otros porque no queremos transmitirles algo que puede ser peor de lo que pensamos. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir. Y nuevamente, debemos tener equilibrio en esas cosas.

Pero si nos sentimos tan mal que no podemos ir a trabajar, entonces debemos pedir la unción. Pero no más que tres veces para la misma enfermedad. Hay ejemplos de esto en la Biblia. Desde la primera vez que vamos a la presencia de Dios y le pedimos que nos sane, pedimos la unción, Él lo sabe. Y si tenemos una enfermedad más grave o la enfermedad que teneos empeora y queremos seguir clamando a Dios por sanación Dios, por supuesto que está bien seguir pedir la unción nuevamente. Hablaremos sobre esto más adelante.

Pero si se trata de alguna enfermedad crónica de la que Dios no nos a sanado no hace faltar seguir pidiendo la unción mes tras mes o a cada dos o tres meses para la misma cosa durante años. ¿Entienden ustedes lo que estoy diciendo?

Debemos tener equilibrio en esas cosas. Dios quiere que aprendamos a tener equilibrio y a ser sensatos con esas cosas. Y Él nos enseña de muchas maneras diferentes.

He hablado sobre pedir la unción en la Fiesta y después de la Fiesta recibimos una avalancha de peticiones de unción. Y esto está bien. Esto es bueno. Porque queremos asegurarnos de que estamos haciendo lo correcto y agradando a Dios. Pero queremos tener equilibrio en esto también. Espero que esta serie de sermones nos ayude con esto.

Luego dice: **La oración de fe salvará al que está debilitado...** Mucho es dicho aquí. Pero no podemos entender esto sin entender lo que es Santiago dice antes. La palabra que aquí ha sido traducida como "enfermo" es una diferente a la anterior y significa estar débil, debilitado. Y esto ya entra en otra área, a nivel espiritual, en muchos aspectos.

**La oración de fe salvará al que está enfermo....** Aquí Dios nos da el ejemplo de algo físico para que aprendamos algo que es de naturaleza espiritual. Y debemos tener cuidado en cuanto a la importancia que damos al uno y al otro, porque ambos están vinculados. No piensen que se trata solamente de la sanación física. Porque no es así. Por eso tenemos que ser cuidadosos en la forma en que miramos esto y en nuestra comprensión de lo que es dicho. Debemos de lo que nos es mostrado, del contexto que lleva a esto.

**La oración de fe salvará al que está debilitado y el Señor lo levantará.** Y antes pensábamos que esto era una promesa de Dios. Pensábamos que si recibimos la unción cuando estamos enfermos somos automáticamente sanados, que Dios nos va a levantar. Y que si no somos sanados es porque algo va mal con nosotros. Así es como muchos piensan. Si no somos sanados es porque algo va mal con nosotros, es porque

no estamos agradando a Dios. Pero esto es un montón de tonterías. Esto muestra una total de equilibrio y de sensatez. Pero esto era lo que muchos creían en la Iglesia.

En gran parte de la Era de Filadelfia hemos estado aprendiendo a tener equilibrio y a ser sensatos en las cosas. Porque esto no sucede de la noche a la mañana en una organización tan grande como éramos entonces. Se necesita tiempo para sacarnos de Egipto, para sacarnos de la oscuridad. Dios sigue dándonos cosas sobre las que edificar. Miren cuanto tiempo hemos estado edificando sobre ciertas cosas en PKG desde la Apostasía. Y seguimos edificando. Hay cosas que no podíamos entender en el comienzo de PKG y que las entendemos ahora debido a todo por lo que hemos pasado.

Esto es como un proyecto de construcción, es algo que está constantemente en marcha. A lo largo de la Era de Filadelfia hemos podido crecer muchísimo, hemos podido aprender lo que es correcto. Pero poner esto en práctica no es tan fácil y se necesita mucho tiempo para aprender a aplicar esas cosas en nuestra vida. Y durante toda una era de la Iglesia nos hemos esforzado por crecer en esas cosas. Y esto toma tiempo. Y entonces vino la Era de Laodicea. ¿Y qué les puedo decir? Llegamos a un punto en el que nos estancamos.

**Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará.** Pensábamos que toda enfermedad era debido al pecado. Y esto también es una tontería. Porque nos hacemos mayores y nuestro cuerpo se debilita, nos duele aquí y allá. ¿Estamos cometiendo pecado porque nos hacemos mayorea? ¡Eso no tiene ningún sentido! Pero muchos pensaban de esa manera.

Pero las personas asociaban una cosa con la otra porque da la casualidad de que esos dos versículos están uno detrás del otro. Las personas interpretan mal y tergiversan lo que es dicho aquí porque les falta equilibrio en esas cosas. Debemos entender el contexto de lo que está siendo dicho y a qué se refiere Santiago al mencionar que si la persona ha cometido pecado, su pecado se le perdonará. A

Creo que es bueno volver y leer todo esto, como hemos hecho, para poder seguir edificando sobre esas cosas. Porque mismo después de escuchar la primera parte de esa serie de sermones, o quizá la segunda parte también, puede que una persona todavía no entienda el contexto de lo que está siendo dicho aquí. Y vamos a echar un vistazo a esas cosas nuevamente para asegurarnos de que entendemos el contexto de todo esto y poder continuar con la 2ª Parte.

**Santiago 1:1.** Un repaso rápido. **Santiago, siervo de Dios y del Señor Josué el Cristo, a las 12 tribus que están dispersas: Saludos.** Mirando lo que es dicho aquí y ciertas cosas que hemos escuchado en el pasado, a veces es difícil entender esas cosas. Pero es increíble cuando Dios nos muestra las cosas, nos ayuda a entenderlo todo es su contexto, nos revela más partes del cuadro. ¡Es increíble cómo Dios está trabajando en nuestras vidas!

Aquí Santiago habla de las 12 tribus que están dispersas. A veces no comprendemos que Dios ha revelado ciertas cosas proféticas a los apóstoles, cosas que son para el futuro, y les inspiró a hablar sobre esas cosas. Porque Santiago no fue enviado a las 12 tribus. Él no viajó a Europa para trabajar con las personas que estaban allí y enseñarles estas cosas. Esas personas no fueron enviadas allí para aprender esas cosas. Ellas tenían sus propias ideas, la mayoría de ellas paganas. Porque ellas han estado mucho tiempo en el cautiverio y los asirios les enviaron a todas partes de Europa. Y más tarde, cuando surgió la iglesia católica, ellos comenzaron a enseñar ciertas cosas y contaminar la mente de las personas. Pero esa es otra historia.

Y como hemos hablado el pasado Sabbat, lo de las 12 tribus aquí es algo profético. Entendemos que Dios todavía está trabajando con esas personas. Hasta el día de hoy. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal la verdad fue predicada a todo el mundo y en muchos idiomas diferentes. Pero los lugares donde más personas respondieron, donde las congregaciones de la Iglesia de Dios más crecieron fue en esas naciones que Dios había bendecido. Y hay muchas razones para esto.

**Hermanos míos...** Y nuevamente, debemos entender que Santiago escribe a la Iglesia y no a las personas del mundo. Porque hay cosas que Santiago dice más adelante, y que vamos a leer a medida que avancemos en el libro de Santiago, que parece que han sido escritas para las personas del mundo. ¡No, no, no, no! Él escribió esto para la Iglesia. Siempre. **...consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros a diversas pruebas...** Pruebas, dificultades.

Y volviendo a lo de las 12 tribus, esto se refiere a mucho más que donde ellos vivían y cómo Dios trabajó con ellos entonces. Ellos fueron muy bendecidos y Dios les dio de todo en abundancia. Pero esto también tiene que ver con el hecho de lo que Dios ha estado haciendo en la Iglesia desde los tiempos de los apóstoles. Esto tiene que ver con las personas que están siendo moldeadas para encajar en determinados lugares en el Templo y que llevarán esos nombres.

Porque todos vamos a llevar un nombre. Todos nosotros. Israel, Israel espiritual. Pero cuando todo este dicho y hecho, todos en el mundo van a encajar en alguna parte de la organización, de la estructura, que lleva el nombre de las 12 tribus. Nosotros simplemente llevamos los nombres de las 12 tribus.

**Hermanos míos, consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros a diversas pruebas...** Y dificultades. Hay cosas que suceden por casualidad. Y debemos tener cuidado con cómo nos tomamos esas cosas. Pero ese no es el contexto de lo que Santiago dice aquí. Él se refiere a las pruebas y dificultades que nosotros mismos provocamos. Cosas que nos ponen a prueba debido a nuestra naturaleza.

Ese es el contexto de lo que Santiago dice aquí. Necesitamos entender que las pruebas de las que Santiago habla aquí nosotros mismos las provocamos debido a nuestra naturaleza y no de cosas que nos pasan por casualidad. Ciertas cosas suceden en nuestra vida porque Dios nos está moldeando y formando. Dios permite que ciertas cosas nos pasen para poder trabajar con nosotros, para poder moldearnos y formarnos. Y esas cosas pueden ser difíciles. Pero este es otro asunto. Lo importante es como respondemos a esas cosas. Y esto puede ponernos a prueba porque a veces no respondemos como debemos responder.

**Versículo 5 - Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídasela a Dios, quien a todos da generosamente y sin reprochar...** Es increíble entender que podemos ir a la presencia de Dios y arrepentirnos, que podemos tener esa actitud y ese espíritu delante de Dios. Nos arrepentimos de nuestros pecados. Y entonces vamos a la presencia de Dios y Él ya no nos reprocha nada. Dios no guarda nada contra nosotros. Los seres humanos sí que guardamos las cosas en contra de los demás. No olvidamos y les echamos las cosas en cara a las personas. Por eso no podemos vivir en paz unos con otros y tener relaciones sanas. Esto ha sido un gran problema a lo largo de la historia de la Iglesia. Ahora esto ha mejorado muchísimo. Y es muy bonito ver esto r.

**...y le será dada.** Lo que es espiritual. No lo que queramos. El contexto de esto es lo que está escrito en la Biblia: "*Pedís y recibiréis*". Pero ¿qué pedimos? Dios dice que Él nos dará lo que le pedimos. ¿Qué es lo más importante que Él quiere darnos continuamente? Su espíritu santo. Porque solo así podemos cambiar. Solo así podemos crecer. Solo así podemos vencer. ¡Esta es la única manera!

**...sin dudar.** Sin cuestionar. Debemos estar en guardia contra nuestra propia naturaleza. Estoy repasando rápidamente cosas de las que ya hablamos la semana pasada. Sin cuestionar. Sin cuestionar a Dios. Sin pensar que Dios es injusto o que la Iglesia es injusta. Y algunas personas han tenido que sufrir injusticias. Ciertas cosas que se hicieron no eran del todo justas. Y eso puede ponernos a prueba. Pero esto es una oportunidad de crecer so. Porque si buscamos a Dios, quien es justo, si buscamos las respuestas en Dios para resolver las cosas en nuestra vida...

**Porque el que duda, o cuestiona, es como las olas del mar...** Es zarandeado como las olas del mar. La persona que duda no tiene seguridad, no se mantiene firme. Y esto tiene que ver con nuestra forma de pensar. ¿Cuestionamos las decisiones que son tomadas. Como con el tema de la COVID. ¿Cuestionamos esas cosas?

Esto me recuerda lo que sucedió con algo tan tonto como el tema de llevar o no llevar maquillaje. Para los que no han experimentado esto este tema puede parecer algo absurdo. Pero los que hemos pasado por esto sabemos que algunos han tenido muchas dificultades con las decisiones que el liderazgo de la Iglesia tomó sobre este tema. Muchos se marcharon, siguieron a algún otro ministro que creía algo diferente. Ellos se marchaban de las congregaciones a las que habían pertenecido desde siempre porque no estaban de acuerdo con ciertas decisiones. Ellos cuestionaban esas decisiones. “¿Quién es él para decidir algo así? ¿Cómo puede él decir eso?” Cuestionar, dudar.

Entendemos las cosas más fundamentales. Entendemos cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Dios nos moldea y nos forma, de dónde viene la verdad y no desviamos de esto, nos aferramos al tronco del árbol.

**Versículo 7 - No piense tal persona que recibirá cosa alguna del Señor.** Las personas que dudan, que cuestionan las cosas, que ellas no piensen que están haciendo lo correcto y que todo está bien entre ellas y Dios. En el último año he recibido correos electrónicos de personas justificándose, explicándome que ellas tenían razón, que su actitud hacia la Iglesia y hacia Dios es correcta. Algunos han dicho que saben que Dios les ha perdonado. Pero yo sé que ellos no me han contado toda la historia toda la verdad.

A veces podemos comportarnos como los protestantes. Ya no tenemos sensatez porque nos hemos alejado del fundamento, de lo que es verdadero y correcto. Nos olvidamos de cómo Dios trabaja con nosotros porque nos alejamos de la verdad y preferimos seguir nuestras propias ideas, nuestras propias opiniones sobre las cosas y nos aferramos a esto. Entonces el flujo del espíritu de Dios empieza a debilitarse en nosotros porque estamos apretando ese cordón umbilical. Y cuando eso pasa la sangre ya no puede fluir lo suficiente, ya no tenemos vida, ya no tenemos el espíritu de Dios fluyendo a través de nosotros. Y a veces podemos apagar el espíritu de Dios en nuestras vidas y quedar y totalmente separados de Dios. Es muy fácil engañarnos a nosotros mismos. De eso se trata lo que es dicho aquí.

**Porque la persona de doble ánimo es inestable en todos sus caminos.** Y esto es algo que ha sucedido una y otra y otra en los alrededores de la Iglesia. Cuanto más las personas se alejan del a tronco del árbol, del espíritu santo de Dios que obra en

sus vidas, menos sana es su mente debido al pecado. La sensatez desaparece. Y entonces una persona no puede evitar enredarse, confundirse en su razonamiento. Porque su razonamiento ya no viene de Dios, ya no está siendo guiado por Dios.

**Que los humildes se regocijen cuando son exaltados...** En la nos es dicho una y otra vez que debemos de esforzarnos por tener un espíritu humilde. Debemos esforzarnos por humillarnos ante Dios. Y esto es una batalla. Tenemos que luchar si queremos tener un espíritu humilde, una mentalidad humilde. Porque nuestra tendencia es ensalzarnos, es justificarnos, porque queremos quedar bien. Pensamos que tenemos razón y nos aferramos a esto.

**Versículo 12 - Bienaventurado la persona que persevera bajo la prueba porque, cuando haya sido probado,** cuando haya pasado por esas pruebas y todo quede atrás, **recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.** Dios tiene que ser siempre lo primero para nosotros. Eso es lo más importante. Dios tiene que ser siempre lo primero. Tenemos que amar a Dios. Y para amar a Dios tenemos que amar lo que Él nos ha dado. Esto nos ayuda a entender quien Dios es a través de Su palabra, de Su verdad, de Su camino de vida. Y cuanto más amamos todo esto, más amamos a Dios. Porque todo esto es Dios. Somos bendecidos porque tenemos en nuestra mente la palabra de Dios, la mente de Dios, el ser de Dios.

**Versículo 14 - Pero cada uno es tentado/probado cuando es arrastrado y seducido por su propia concupiscencia.** Y antes hemos leído: **...consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros a diversas pruebas...** Porque estamos en una batalla contra nuestro "yo", contra nuestra propia mente. Debemos reconocer que estamos en una batalla, en una guerra, y que esa guerra tiene lugar en nuestra mente. Se trata de en cómo pensamos.

Es una bendición pasar por situaciones en las que tenemos que tomar decisiones que ayudan a cambiar nuestra forma de pensar. Debemos desear que nuestra mente sea transformada, debemos desear cambiar. Pero esto no se logra fácilmente. Esto se logra luchando.

Nos alegramos cuando pasamos por pruebas porque entendemos lo que Dios está haciendo en nosotros. No queremos seguir siendo como somos ahora. Yo quiero cambiar, quiere mejorar, quiero más de la mente de Dios. Yo quiero estar cada vez más en unidad con Dios. Quiero deshacerme de mi naturaleza humana carnal y egoísta. De eso se trata. Y se necesita humildad para reconocer esto, para entender esto, para desear esto.

**Versículo 15 - Luego esa concupiscencia, después de haber concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez llevado a cabo, engendra la muerte. ¡Así de claro!** Esto es lo que sucede si no pensamos de la manera correcta, si no entendemos las cosas por las que pasamos, si no hacemos las elecciones que tenemos que hacer, si no entendemos la importancia de las decisiones que tomamos y de cómo pensamos. Porque todo comienza en nuestra mente.

**Versículo 19 - Mis queridos hermanos, tened presente esto: Todos debéis estar listos para escuchar...** Esa debe ser nuestra respuesta a Dios y lo que Dios nos dice, a lo que Él nos está enseñando para moldearnos y formarnos. Porque ese es el contexto aquí. Debemos entender como Dios está trabajando en nuestras vidas y cuáles son nuestras batallas. Nuestra batalla es contra nuestro "yo".

**Todos debéis estar listos para escuchar...** Y Debemos entender que cada Sabbat, cada Día Sagrado, cada vez que recibimos enseñanza de Dios, debemos estar listos para escuchar. Porque aquí es donde recibimos lo que Él tiene para nosotros. Dios nos moldea y nos forma a través de lo que Él nos dice, a través de lo que escuchamos. Dios nos dice: "Debéis estar siempre dispuestos a escuchar." Y no apresurarnos en no dar oídos a lo que Dios dice Dios debido a nuestro egoísmo, debido a nuestra forma de pensar.

**...y ser lentos para hablar...** A veces es más sensato no apresurarnos en nuestra respuesta a lo que escuchamos. Recuerdo una vez que alguien se marchó de esta misma sala porque no les gustó lo que escuchó sobre el futuro, sobre lo que Dios estaba mostrando a la Iglesia. Algo que tenía que ver con la sanación, con lo que estamos pasando ahora y lo que vamos a pasar en el futuro.

Debemos tener cuidado y tomar las decisiones correctas tan pronto oímos algo. Porque muchos tomaron la decisión equivocada respecto al tema de la COVID. En todas las congregaciones que visitamos oímos a personas que ahora reconocen que no han tomado las daciones carretas. Y es una bendición poder darse cuenta de esto y reconocer esto. "Me he asustado al darme cuenta de lo que había hecho." Muchos tuvieron que reconocer lo lejos que fueron con ciertas cosas como algo tan sencillo, algo tan físico porque no podían entender el propósito espiritual de las decisiones que el liderazgo de la Iglesia había tomado.

Y es bueno ser sacudidos de vez en cuando y ver a nosotros mismos. ¡Y qué gran bendición cuando podemos reconocer abiertamente que nos hemos equivocado! Con humildad. La humildad es algo hermoso. La verdad es la verdad. ¿Por qué tratar de ocultarla fingiendo ser quienes no somos? Deberíamos hacer exactamente como nos es dicho aquí: "Consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros a diversas



pruebas.” Porque a través de las pruebas que Dios nos enseña cosas que de otra manera no podríamos ver.

**...debéis estar listos para escuchar y ser lentos para hablar...** Para hablar en contra de lo que Dios nos está dando. **...y para enojaros.** A veces no resolvemos las cosas, dejamos de ciertas cosas se acumulen y de repente estallamos y nos enojamos con otros. Y la mayoría de las veces el problema somos nosotros. Esa es la realidad. Esta es nuestra batalla. Debemos ser capaces de vernos a nosotros mismos más claramente cuando esto pasa. Debemos pensar: “Si me enojo con otros el problema soy yo mismo. ¿Qué estoy haciendo? ¿Qué es lo que Dios nos está enseñando? ¿Hacia dónde Dios está guiando Su Iglesia?”. Cosas muy básicas, muy fundamentales.

**Versículo 21- Por esto...** Por todas las cosas que son dichas aquí. **Por esto despojaos de toda inmundicia...** De toda mala conducta, del mal comportamiento, de las decisiones equivocadas, del mal juicio. Esto es lo que todos -deberíamos desear hacer. **...y de la maldad que tanto abunda...** Y esto es dicho de una manera muy única aquí. “La maldad que tanto abunda”. Porque esto puede pasar en nuestra vida. Cuando pienso en la palabra drama pienso en cuanto abunda la maldad. Es como si nunca hartáramos de esto. Podemos acostumbrarnos a la maldad y pensar que la maldad es parte de la vida, que tenemos que ser malos, que tenemos que tener toda clase de drama, drama, drama en nuestra vida.

No. Usted puede elegir la paz. Usted puede ir a la presencia de Dios y pedirle que le dé paz, que le dé tranquilidad para lidiar con las cosas a su alrededor, con el drama. Usted no tiene que ser parte de esto.

Dios dice que debemos deshacernos de todas estas cosas. ¡Deshágase de todo esto! **...y recibid...** Y para esto se necesita humildad. Pero aquí dice **con mansedumbre.** Se necesita humildad para tener una mente dispuesta a aprender, para desear ser guiado, instruido y corregido por Dios, para desear cambiar la mente. Y esto aquí me encanta. **...y recibid con mansedumbre,** ese es el contexto, **la palabra sembrada en vosotros...** Dios quiere poner Su palabra en nuestra mente, en la esencia de espíritu que Él nos ha dado. Dios quiere engendrarnos de Su espíritu para que esa semilla que ha sido sembrada eche raíces, se arraigue, crezca y pueda ser cimentada cada vez más. ¡Qué bello ejemplo aquí! La palabra sembrada, el logos, la palabra de Dios, el camino de vida de Dios. **...que puede salvar vuestras vidas.**

Acabamos de leer el **versículo 15** y todo esto está vinculado. **La oración de fe salvará al debilitado y el Señor lo levantará.** Ese es el contexto aquí.

**...y recibid con mansedumbre la palabra sembrada en vosotros que puede salvar vuestras vidas.** El objetivo es que seamos salvos. El objetivo es la salvación. Y ese es el proceso por el que pasamos para que esto pueda tener lugar. No nuestra vida física pero nuestra vida espiritual. Pasamos por ese proceso para que podamos nacer en la Familia de Dios y ser parte del Reino de Dios.

Versículo 22 - **Pero sed hacedores de la palabra...** Y esto es la fe. Podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que estamos de acuerdo con ciertas cosas, que creemos ciertas cosas. Pero entonces pasa algo que nos pone a prueba y tenemos que hacer una elección y tomar una decisión. Y siempre quedará claro si creemos realmente a Dios o no. Porque si creemos a Dios vamos a vivir de una determinada manera.

**...y no tan solamente oyentes...** Porque esto es algo que puede pasar muy fácilmente. Podemos caer en la rutina. Lo que pasó en la Era de Laodicea es un buen ejemplo de esto. Aunque escuchábamos los sermones a cada Sabbat y a cada Día Sagrado seguíamos debilitándonos cada vez más porque pensábamos que ya no había nada más que aprender, que ya no había nada sobre el que seguir edificando, no había nada nuevo. Y con el tiempo nos estancamos, nos volvimos tibios. Oíamos muchas cosas pero no podíamos poner en práctica, no aplicábamos a nuestra vida lo que escuchábamos. Y con el tiempo hemos ido perdiendo lo que teníamos. Un poco aquí, un poco allí. Los ministros perdieron muchas cosas que Dios nos había dado. Porque ellos fueron los que empezaron todo esto.

Aquí dice: **...engañándoos a vosotros mismos.** Tenemos que hacer lo que Dios nos ha mostrado. Y si no lo hacemos ¿por qué no? Algo está mal. De eso se trata.

**Santiago 2:8 - Si en verdad cumplís vosotros la ley, conforme a la escritura: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", bien hacéis.** Él sigue construyendo sobre esto. ¿Y de qué se trata todo esto? De nuestra relación con Dios y del camino de vida de Dios. A esto se reduce todo esto. El lugar principal donde aprendemos estas cosas es en la Iglesia, en nuestras relaciones. ¿Y cómo son nuestras relaciones? Sólo uno mismo puede responder esta pregunta. Y de eso se trata. No se trata del mundo, pero de la Iglesia. Aunque si no tratamos bien a los demás en la Iglesia, tampoco trataremos bien a los demás en el mundo. Entonces estamos perdiendo nuestro tiempo. Porque si no podemos estar en guardia y hacer todo de la manera que Dios nos dice que debemos hacer en el Cuerpo de Cristo, seguro que tampoco estamos haciendo las cosas bien cuando tratamos con las personas del mundo. ¿Qué pasa entonces? Drama. Nos vamos a enredar con el drama y seremos confundidos. He visto esto pasar a muchos en la Iglesia de Dios, en el entorno de la Iglesia de Dios.

Y un poco adelante en el **Versículo 17 - Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.** Palabras muy fuertes. Palabras muy osadas. Santiago no se anda con rodeos. Esto es muy fuerte si entendemos lo que está siendo dicho aquí. La fe sin obras está muerta. Nos estamos engañando si no estamos viviendo de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. ¿Y cómo Dios nos da lo que creemos? A través de los sermones a cada Sabbat y a cada Día Sagrado Dios nos da más sobre lo que edificar.

Y si no creemos las cosas que Dios nos da y tenemos dificultades con cualquiera de ellas, si dudamos, estamos en problemas y tendremos horribles batallas porque haremos elecciones equivocadas y tomaremos decisiones equivocadas en eso. Debemos someternos completamente al espíritu de Dios, a la voluntad de Dios. Esto es lo que elegimos hacer. Y quizá someterse no sea la palabra correcta, pero nuestro "yo" se resiste. Si entendemos y sabemos lo que esto significa.

**Versículo 21.** Eso es solo un recordatorio aquí. **¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?** Abraham no dudó. Él simplemente obedeció. ¡Que increíble ejemplo! Abraham estaba dispuesto a hacer esto porque él creía que Dios tiene poder para resucitar a Isaac de entre los muertos. A eso se reduce todo. Dios le había hecho una promesa y él creyó que Dios iba a cumplir esa promesa. Mismo si eso significaba que su hijo tenía que ser resucitado. A eso se reduce todo. La fe de Abraham era tan fuerte que él estaba dispuesto a sacrificar su propio hijo en obediencia a Dios.

Pero Dios intervino y lo detuvo. Dios le bendijo. Porque esto es algo que Dios no exige a nadie. Dios no se agrada de sacrificios humanos. De ningún ser humano. Dios iba a sacrificar Su Hijo, Su único Hijo para el propósito correcto, por las razones correctas. Su Hijo sería el sacrificio el Pesaj.

**¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre...** Abraham creyó a Dios y por eso él hizo lo que hizo. ¡Impresionante! Un bello ejemplo. **...cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?** Él no hizo preguntas. Les diré algo: Es difícil para nosotros ponernos en sus zapatos porque en ese entonces las cosas eran muy diferentes. ¿Y hacer esto a su propio hijo? Yo no me puedo imaginar en tal situación. No me puedo imaginar lo que es tener que sacrificar a un ser humano. Y mucho menos a mi propio hijo.

**¿Ves cómo la fe actuaba junto con sus obras...?** Esto parece sencillo, pero ¿saben qué? Siempre ha sido muy difícil para la Iglesia comprender esto plenamente, aferrarse a esto, entender lo que Dios nos está diciendo aquí y vivirlo realmente. Una cosa es tener conocimiento de algo, pero otra cosa muy diferente es vivirlo, ser capaz de aplicarlo en nuestra vida.

Le he hablado antes en los sermones sobre personas que habían estudiado en el Colegio Ambassador y que tuvieron clases sobre la crianza de los hijos. Algunos eran enviados a predicar en las congregaciones y hablaban sobre ese tema en sus sermones sin tener hijos todavía. Y uno escuchaba esos sermones y se daba cuenta de que al orador le faltaba algo. Le faltaba experiencia en el tema. Esto era muy obvio para los que teníamos hijos.

O mismo pasaba con personas que daban sermones sobre el matrimonio sin nunca haberse casado. Y era como si esas personas viviesen en el país de los cuentos porque ellas solo repetían lo que habían aprendido en las clases. Ellas no podían entender del tema porque no tenían experiencia todavía. Y esto hace una gran diferencia.

**¿Ves cómo la fe actuaba junto con sus obras y que su fe fue perfeccionada por las obras?** Es bonito entender que Dios nos hace pasar por un proceso a través del cual podemos volvernos más fuertes, nuestra mente puede ser transformada y podemos estar cada vez más en unidad con Dios, con la mente de Dios. No hay nada más bello que luchar por eso.

**Y se cumplió la Escritura que dice: Y creyó Abraham a Dios...** Ahí es donde todo comienza. A veces escuchamos las cosas que nos son dadas pero si no tenemos cuidado podemos escuchar de manera selectiva y solo oímos lo que queremos oír. Y en el pasado muchos en la Iglesia de Dios han escuchado de manera selectiva, han elegido lo que querían creer y tenían dudas sobre otras cosas. Todos los que se han marchado de la Iglesia en el último año, en los últimos dos o diez años, todas las personas que he conocido y que se han marchado han elegido lo que ellas querían creen, lo que fuera que era más fácil para ellas aceptar y descartaron todas las cosas sobre las que ellas pudiesen tener algún tipo de duda. ¡Que horrible es esto!

**Así que se cumplió la escritura que dice: Abraham creyó a Dios y esto le fue imputado por justicia.** Nosotros no somos justos. No somos justos. Los seres humanos somos egoístas. Nuestra motivación es el egoísmo. Y debemos luchar contra esto. Debemos aprender a aplicar en nuestra vida lo que escuchamos, a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Dios nos dice como hacer esto. Dios nos dice como aplicar lo que escuchamos en nuestras relaciones y también lo que no debemos hacer en nuestras relaciones. Cosas de las que debemos estar en guardia.

Lo importante no es lo buenos que podemos ser obedeciendo las leyes de Dios y haciendo esas cosas, lo importante es si creemos a Dios. Es increíble que Dios dice que esto nos es atribuido por justicia. No porque seamos justos, porque no lo somos, pero porque hemos elegido creer a Dios y esforzarnos a vivir de acuerdo con lo que Él

nos ha dado. Y Dios nos atribuye esto por justicia, aunque estemos muy lejos de ser justos.

Abraham actuó por fe, con base en lo que Dios le había ofrecido. Y esto es la fe verdadera. De ahí el título de esta serie de sermones: *Ser Sanado, Creer, y la Fe Verdadera*.

Vamos a continuar en Santiago 3. Primero hemos puesto todas estas cosas en su contexto. Porque es difícil seguir con el capítulo 3, seguir edificando hasta el capítulo 5, sin repasar las cosas de las ya hemos hablado. Así que, vamos a seguir adelante ahora que entendemos el contexto.

**Santiago 3:1-Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros (instructores) sabiendo que los tales recibirán...** Los maestros. Cualquiera que piense que es un maestro. Debemos tener cuidado y no comportarnos como si fuéramos maestros Si Dios no le ha llamado a eso, si esa no es su función en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, usted debe tener miedo de actuar como si lo fuera. Eso es lo que Santiago está diciendo aquí. Porque los que enseñan son juzgados más rigurosamente. Y ser juzgado ya es algo bastante difícil por sí mismo, pero debería asustarnos mucho hacer algo que pueda influenciar la vida de otras personas, pensar que podemos decirles algo que no es correcto, algo que les hace daño espiritualmente, algo que pueda alejarlas de la Iglesia y de Dios.

Por eso Dios llama asesinato a que lo que pasó durante y después de la Apostasía. La verdad de Dios ya no estaba siendo enseñada. Y Dios dice que esto es lo mismo que quitar la vida a alguien, lo mismo que asesinar, derramar la sangre de otros. Solo que espiritualmente. Hemos hablado sobre lo atroz que es esto. Esto es muchísimo peor que quitar la vida de alguien a nivel físico.

**...sabiendo que los tales recibirán un juicio más riguroso.** Así que, tengan cuidado. ¿Cuál es la lección aquí? Tenga cuidado con lo que usted dice a los demás. Tenga cuidado si usted piensa que tiene razón y lo dice a otros, intenta influenciar a otros, quiere que otros le escuchen. Porque esto es lo que hacen los maestros. Esa clase de maestros.

He visto esto pasar desde que estoy en la Iglesia de Dios. Siempre ha habido maestros que quieren que los demás escuchen sus ideas, sus pensamientos. Esas personas no están de acuerdo con todo y quieren enseñar algo diferente. Quizá algo tan necio como alguna teoría de conspiración, algo que ellos piensan entender sobre un determinado versículo de la Biblia que la Iglesia no entiende todavía. Bueno, esto es

pecado. Esto está mal. Porque Dios nos enseña de una determinada manera. Y si algo es correcto Dios lo muestra a la Iglesia, pero en Su tiempo. Y tiene que venir de Él. ¿Y si no es así?

**Porque todos tropezamos en muchas cosas.** Y esto es cierto. Todos tropezamos en muchas cosas. Pero es mucho más fácil tropezar en esa área en particular. Debemos estar siempre en guardia para no encajar en esta categoría. No se comporten como se fuesen maestros en la Iglesia. Porque si alguien debe ser un maestro, Dios lo pondrá en esa función. Dios lo hará maestro.

Aunque a veces las personas no estén de acuerdo con esto y digan: “¿Quiénes son ellos para decirme algo?” Usted no sabe si Dios está desarrollando un plan y un propósito especial para la vida de esa persona. Así que, tenga cuidado. Esté en guardia. Porque no consulta a cada uno de nosotros para saber lo que Él debe o no debe hacer, o quien debe o no debe servirle.

Las personas pueden tener dudas y decir: “Esto es...” No recuerdo la palabra ahora. Cuando alguien pone a un miembro de su familia en un determinado cargo. ¿Cómo se llama esto? Nepotismo. Esto ha sucedido muchas veces en la Iglesia de Dios. Esto comenzó con Herbert Armstrong y luego sus hijos. Uno de ellos murió y el otro, Garner Ted, ocupó su cargo. Pero después él fue expulsado de la Iglesia. ¿Qué hacer entonces? Si Dios tiene un plan y un propósito ¿saben qué? Las cosas van a funcionar de acuerdo con Su plan y Su propósito.

**Si alguien no tropieza en palabra, esa persona es perfecta...** Aquí pone “hombre” pero esto se aplica a hombres y mujeres, a todos nosotros, por supuesto. La realidad es que todos tropezamos porque nadie es perfecto. Somos seres humanos y estamos muy lejos de ser perfectos. **...capaz también de refrenar el cuerpo entero.** Cuánto dominio propio tiene usted? Es otra forma de decirlo. Y no sé ustedes pero yo tengo mucho trabajo por delante en lo que se refiere a mi dominio propio. Todos tenemos un largo camino que recorrer todavía ¿verdad? Y esto es algo en lo que tenemos que trabajar continuamente. Esto es una batalla sin tregua. Y mientras estemos en este cuerpo humano tenemos que seguir trabajando en esto. Así de sencillo. La batalla es constante. Siempre estamos creciendo, pero siempre habrá cosas en nosotros mismos que no podemos ver todavía. ¡No se puede! No podemos ver todo sobre nosotros mismos. ¡Si Dios nos mostrara todo de golpe nos desanimaríamos y dejaríamos de luchar! Simplemente nos rendiríamos.

Si Dios nos mostrara todo sobre nuestra naturaleza, sobre cómo pensamos, si Dios nos mostrara de golpe cuan malvada y egoísta es naturaleza humana, nos quedaríamos muy desanimados y pensaríamos: “Nunca voy a lograr vencer mi naturaleza”. Pero la

realidad es que Dios nos muestra solo un poco a la vez. Y esto es una bendición porque entonces podemos crecer. ¿Qué sentido tiene mostrarnos todo de golpe?

Esto me recuerda el Club de oradores. Teníamos que dar un discurso de unos 5 a 7 minutos, dependiendo del tema. Y entonces otro evaluaba ese discurso. Esa persona tenía que evaluar al orador en determinados puntos. Y el evaluador tenía que mencionar un par de cosas que había ido bien y otro par de cosas en las que el orador necesitaba trabajar más. ¿Lo entienden? Pero lo que pasaba muchas veces era que el evaluador mencionaba de golpe un montón de cosas en las que el orador necesitaba trabajar. El evaluador le decía todo lo que estaba mal en su forma de hablar y todo lo demás. Así es la naturaleza humana. Debemos tener cuidado con esas cosas.

Debemos entender nuestra propia naturaleza. Y, afortunadamente, Dios no nos muestra todo de golpe. No vemos todo sobre nuestra naturaleza. Y en ese Club de Oradores algunos tiraban la toalla debido a tanta crítica. A veces ministros que ni siquiera sabían cómo hablar criticaban duramente a los oradores. Y algunos no volvían.

Y el propósito del Club de Oradores no era criticar duramente a los asistentes. Esto me recuerda algunas historias de horror, a las críticas de algunos. Recuerdo un proyecto para recaudar fondos que ha sido durante criticado durante meses. Algunos de ustedes lo recuerdan. Esto es algo que sólo los de la congregación de Cincinnati pueden recordar.

Pero no es correcto criticar a las personas de esa manera. Dios no nos trata de esa manera. Y no debemos tratar los unos a los otros de esa manera. Esto solo nos muestra que todos tenemos cosas en las que tenemos que trabajar, todos tenemos dificultades y debilidades. Y gracias a Dios que Él nos muestra un poco de cada vez para que podamos seguir trabajando poco a poco en ello. Como en el Club de Oradores que teníamos que trabajar en tan solo un par de cosas a la vez. ¡Pero era injusto que un ministro que tenía un montón de experiencia criticase a los oradores sin piedad y les dijera que todo en su discurso estaba mal!

Recuerdo una vez que alguien de la sede vino a visitarnos en la congregación de Salina, en Kansas. Ese individuo criticó mi discurso sin miramientos y yo lo pasé muy mal. Yo le tenía mucho respeto a ese individuo. Yo pensé: "¿Pero no tenías que mencionar solo dos cosas en las que necesito trabajar?" Pero yo sobreviví a la embestida y aprendí de ello. Pero esas cosas pueden desmotivar a uno. Yo entonces entendí por qué algunas personas simplemente tiraban la toalla y se marchaban. Porque no es nada agradable pasar por algo así.

Debemos entender que todos tropezamos. Debemos reconocer esto. Todos tenemos defectos. Todos tenemos debilidades. Todos tenemos que trabajar en ciertas cosas, arrepentirnos, vencer y superar.

**Si alguien no tropieza en palabra, esa persona es perfecta...** Y sabemos que nadie es perfecto. Debemos reconocer que todos tropezamos, que todos tenemos batallas, que todos comentemos pecado. ...**capaz también de frenar al cuerpo entero.** ¡Y sería tan maravilloso si pudiéramos hacer esto! Pero la realidad es que esto es una batalla. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza y mantenerlo todo bajo control. Si pudiéramos mantenerlo todo bajo control nunca cometeríamos pecado. Y la realidad es que no podemos hacer eso porque somos carnales. Todos somos carnales. Tenemos la bendición de tener el espíritu de Dios en nosotros que nos ayuda a vencer esa carnalidad, pero la realidad es que esto siempre está ahí en nuestros pensamientos, en nuestra mente, y tenemos que luchar con ella. Y esta es una batalla sin tregua. ¡Pero que gran bendición saber estas cosas!

**Cuando ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, podemos controlar todo el cuerpo del animal.** A veces se puede controlar un caballo solo con el freno. Antes teníamos caballos con los que no era tan fácil trabajar. Pero es increíble que se pueda controlar el caballo con tan solo poner un freno en su boca. Y esto también depende de la raza del caballo, del carácter del animal. A veces hay que ponerles una barra de hierro en la boca y cuando se tira de las riendas la barra presiona la lengua del caballo y esto le duele. Eso es doloroso para el caballo. Pero así es como se doman los caballos. Y el caballo aprende a responder a toque suaves porque no quiere que esa cosa le haga daño. Y así es como se doma a muchos caballos. Ese ejemplo aquí nos muestra lo que podemos hacer con un animal. Pero debemos entender proceso.

**...para que nos obedezcan, podemos controlar todo el cuerpo del animal. Fijaos también en los barcos. ¡Qué cosa tan increíble! A pesar de ser tan grandes y de ser impulsados por fuertes vientos, son dirigidos por un pequeño timón...** Y algunos de estos barcos son enormes. Las maniobras para cambiar el rumbo suelen tomar mucho tiempo. Y esto depende del tamaño del barco, por supuesto. ¡Increíble! ... **adondequiera según el antojo del que los conduce.** Esa es la traducción correcta. O sea, adondequiera que el piloto quiera llevar el barco. ¡Increíble!

Y la analogía sigue: **Así también la lengua es un miembro pequeño...** Pero nos mete en grandes problemas. Esa es la conclusión. ...**y se jacta de grandes cosas.** Es asombroso lo que puede salir de nuestras bocas a veces es asombroso, lo que podemos decir. Las cosas que he escuchado de boca de miembros del ministerio desde que estoy en la Iglesia, desde 1969. Y no he sido ordenado ministro en 1969. Pero he escuchado ciertas cosas de boca de algunos ministros y he pensado: "¿No te



das cuenta de lo que estás haciendo? ¿Sabes lo que estás diciendo? Porque si ellos lo supiesen ellos no dirían esas cosas.

Los seres humanos podemos dejar que las cosas más absurdas salgan de nuestra boca. Cosas que causan conflictos, que causan enormes problemas, que causan mucho drama. Lo que sale de nuestra boca puede producir paz, puede ayudar a que haya paz o puede causar mucho drama. Esto es así de sencillo.

**¡Imaginaos qué gran bosque se incendia con tan pequeña chispa!** No hace falta mucho para causar enormes incendios.

Y! qué analogía aquí! Un caballo, un barco, el fuego. Miren lo que podemos hacer con nuestra lengua, con lo que sale de nuestra boca, el dolor, el sufrimiento, el daño que pueden causar las cosas que las personas dicen. Miren las cosas que las personas dicen en el mundo de hoy. ¡Metes enfermas! El mundo está en llamas debido a lo que las personas dicen, debido a cómo ellas tratan las unas a las otras y debido a la discordia que existe. Las cosas no están mejorando. Las cosas solo están empeorando y mucho, muchísimo. Y a cada semana las cosas empeoran más. Y hoy no voy a leer artículos de noticias, pero hay muchas cosas pasando en el mundo ahora.

Esto se está poniendo cada vez peor. La discordia, el odio. Los demonios están alborotando las cosas como si estuviesen descontrolados. Y nosotros ahora deberíamos ser capaces de ver que más claramente que los demonios están campando a sus anchas en este mundo. Ellos tienen más poder ahora que nunca. Espero que todos entendamos esto. Y ellos están ejerciendo una mayor influencia sobre el mundo debido a la tecnología. Ellos pueden hacer más daño y más rápidamente usando las herramientas de la tecnología. Y los seres humanos son muy, pero que muy susceptibles a esas cosas.

**¡También la lengua es un fuego...** Miren lo que hace la lengua. Eso es lo que Santiago explica aquí. **...un mundo de iniquidad!** Y en griego esa palabra significa injusticia. Ese es el resultado. **Siendo uno de nuestros órganos...** La lengua es parte de nuestro cuerpo. La lengua es como el timón de un barco, algo muy pequeño. **...contamina todo el cuerpo.** Mancilla, ensucia todo el cuerpo. Esto es algo que debemos entender muy bien. Lo que sale de nuestra boca muestra lo que está pasando en nuestra mente. Y a veces es solo un montón de basura, maldad y perversión.

**Prende fuego al curso de la naturaleza...** Hace daño a las relaciones. Como está pasando en el mundo ahora. En mundo está en llamas si lo miramos espiritualmente. Y si pensamos en lo que Dios va a hacer al final de 7.000 años, 7.100 años y lo que tendrá lugar. Los seres humanos no podemos controlarnos y tampoco queremos que

nadie nos controle. Las personas simplemente dicen lo que piensan, tiene sus propias ideas y prefieren morir que dar el brazo a torcer. ¡Qué cosa tan asombrosa!

**Prende fuego al curso de la naturaleza y es inflamada por el fuego del infierno.**

De la gehena. Esto tiene que ver con el juicio de Dios y lo que pasa si una persona no se arrepiente, no cambia. Esas son cosas que nosotros podemos creer, entender y saber. Y si entendemos esas cosas no vamos a querer hacerlas pero nos esforzaremos por hacer lo que correcto. Y esto implica creer a Dios y ser parte de la solución y de la respuesta. Eso es fe. Eso es vivir por fe. La fe verdadera, por así decirlo. No solamente escuchar las cosas y fingir estar de acuerdo con todo.

Porque, o bien estamos de acuerdo con todo o no lo estamos. A eso se reduce todo. Dios está perfeccionando Su Iglesia. Y los que no están tomando una decisión, Dios la está tomando.

**Santiago 3:7 - Porque toda clase de bestia y de ave, de reptil y de criaturas del mar, es domada...** Tal vez esa no sea la mejor traducción de lo que dice aquí. La traducción correcta es "sometida". Esto significa que los seres humanos pueden someter toda clase de animales. Mismo que para esto tenga que matarlos. ...y **ha sido sometida por los seres humanos**. Y no es al revés. Es ser humano es el ser más importante de la creación de Dios en la Tierra y puede dominar todo lo demás, puede controlar la naturaleza de los demás seres que habitan el planeta. No necesariamente domarlos. Nunca he visto a nadie que ha podido domar una ballena. ¿Qué sentido tiene esto? ¿Qué se puede hacer? ¿A dónde ir? De Y hay un montón de ejemplos que podemos mencionar. ¿Una serpiente de cascabel? No creo que sea buena idea. No se trata de domar esos animales pero de predominar sobre ellos.

**Pero nadie puede domar**, o someter, la lengua. ¡Qué cosa tan increíble! Sin la ayuda de Dios los seres humanos no podemos dominar ni siquiera nuestra propia lengua. Necesitamos la ayuda de Dios. Necesitamos el espíritu de Dios para gobernar esta pequeña cosa dentro de nuestra boca que nos causa tantos problemas en la vida.

Y debemos entender que todo comienza en nuestra mente. Aunque no se sabe dónde está nuestra mente. No se puede saberlo porque no se puede medir el espíritu de Dios. Ellos no pueden siquiera medir la mente humana porque no pueden verla. Es increíble entender esto. Dios reveló a Herbert Armstrong ciertas cosas sobre la naturaleza humana. Todos tenemos una esencia que es espíritu que Dios puso en nuestra mente. No somos como los animales. No somos como los gansos, por ejemplo. Yo los puedo oír volar por la noche ahora. Y pienso: ¿Gansos volando por la noche? Menos mal que hay luces rojas en las torres. Es broma.

Pero los gansos son capaces de hacer eso. Dios los ha programado para hacer esto. Ellos simplemente saben cómo hacerlo. Miren a los diferentes animales, cómo ellos sobreviven, cómo viven. Y hay personas que piensan que ellos simplemente han evolucionado. ¡Cuánta necedad! Ellos simplemente ignoran todas las leyes de la ciencia y prefieren aferrarse a la teoría de la evolución. ¡Cuánta necedad! Eso muestra lo ignorantes que son los seres humanos. Ellos simplemente descartan todo conocimiento y se aferran a algo como la teoría del Big Bang. ¿Cómo ignorar la ciencia y creer en algo tan sin sentido?

Dios puso esto en nuestras mentes. Y lo mismo pasa con el reino animal. Solo que Dios no ha dado a los animales la capacidad de pensar y razonar como Él ha dado a nosotros. Los animales pueden aprender a hacer ciertas cosas por repetición y no porque ellos entienden lo que hacen. Ellos no pueden pensar y razonar sobre las cosas a través de la vida como nosotros los seres humanos. ¡Ni por asomo!

Algunos dicen: "Las ardillas sí que pueden pensar. He visto a ardillas pararse a pensar en cómo llegar a un lugar". Esto se llama instinto animal y es parte de la naturaleza de los animales, es algo que Dios puso en los animales. Pero eso no es como lo que Dios puso en la mente de los seres humanos.

Y es increíble que no se pueda ver o medir esto, y tampoco se puede saber dónde está. Porque esto es espíritu, es una esencia. Y cuando Dios nos da Su espíritu santo podemos aprender, podemos empezar a aprender a controlar nuestra mente; lo que significa que estamos cambiando, que nuestra mente está siendo transformada, que nuestra manera de pensar sobre las cosas está cambiando.

**...que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.** Así es nuestra mente y nuestra lengua. Porque lo que sale de nuestra boca revela lo que está pasando en nuestra mente. Nuestras obras revelan lo que creemos. Lo que decimos, todo lo que sale de nuestra boca revela lo que realmente creemos, si estamos o no de acuerdo con Dios. Es impresionante entender esto. Las obras tienen que ver con vivir por fe, creer que podemos hacer ciertas cosas que en realidad no debemos hacer.

**...llena de veneno mortal. Con ella bendecimos a nuestro Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios.** ¿Y qué significa esto? Esta traducción es la correcta. Porque a veces la traducción de alguna palabra no es la más acertada. **Con ella bendecimos a nuestro Dios...** Podemos orar a Dios, podemos hablar de cosas como la Fiesta de los Tabernáculos o sobre algo que hemos escuchado en un sermón. Cosas que aprendimos en el 2005 quizá. O sobre el verdadero nombre de Josué el Cristo. Podemos hablar sobre varias cosas. Y al hacer

esto bendecimos a Dios, agradecemos a Dios. Porque bendecir también implica agradecer, estar agradecidos por las cosas que recibimos. También podemos glorificar a Dios, alabar a Dios en oración.

**...y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios.** ¿A quién se refiere esto? ¿A quién esto está siendo dicho? Solamente a la Iglesia. Porque solo después que una persona es engendrada del espíritu de Dios esa persona es hecha a semejanza de Dios. Nuestra mente tiene que ser transformada. Solo así podemos crecer y un día nacer en la Familia de Dios. Con simplemente existir como seres humanos no es suficiente. Nuestra mente tiene que ser transformada. Tenemos que ser engendrados del espíritu santo de Dios a través del arrepentimiento y del bautismo. Entonces podemos empezar el proceso de crecer y vencer.

Esto aquí se refiere a la relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo de Cristo. ¿Como puede alguien tener una relación equivocada con otra persona en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios y pensar que tiene una relación correcta con Dios, pensar que cree a Dios y que realmente está viviendo por fe solo porque ora a Dios? Y si no tenemos cuidado podemos pensar que ya sabemos lo suficiente y que podemos quedarnos en casa y estudiar la Biblia por nuestra cuenta o reunirnos con otros grupos y organizar estudios Bíblicos. Quizá dar un estudio Bíblico o un sermón en el Sabbat. Podemos hacer esto pensando que estamos creciendo.

Pero así no es cómo funcionan las cosas no. El espíritu de Dios no está involucrado en esto. Entendemos donde está el espíritu de Dios y como el espíritu de Dios trabaja. ¡Impresionante! Yo quedo anonadado con la cantidad de personas que a lo largo del tiempo han perdido la comprensión de esas cosas.

**Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición.** De una boca así. Nosotros no somos perfectos. Entendemos esto. Todos tropezamos debido a las cosas que decimos. Pero esto aquí se refiere a lo que pasa en nuestra mente cuando ignoramos ciertas cosas y no nos arrepentimos, no vivimos de la manera correcta delante de Dios.

**Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada?** Una bonita analogía. Me encantan las analogías que Santiago usa aquí porque él usa cosas físicas para ayudarnos a comprender mejor algo que es de naturaleza espiritual. De esto se trata el capítulo 5, como veremos más adelante.

**Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid?** Y la respuesta es muy sencilla. Es fácil ver estas cosas, pero es difícil ver a uno mismo. Es

difícil entender lo que pasa en nuestra mente. De verdad. No podemos hacer esto sin la ayuda de Dios. No podemos entender nuestro razonamiento, nuestras motivaciones, lo que pasa en nuestra mente sin la ayuda de Dios. Por eso tenemos que clamar a Dios por Su ayuda, por Su espíritu santo constantemente, pedirle que nos moldee y nos forme, que nos guíe, que trabaje constantemente con nosotros.

**Pues tampoco una fuente de agua salada puede dar agua dulce.** Esta es una analogía muy sencilla que todos podemos entender. Dios quiere que entendamos esto muy bien. Porque si creemos esto debemos vivir de acuerdo con esto. Y cada vez podemos vivir más de la manera que Dios dice que debemos vivir.

En Santiago 2:8 se habla de la ley real. Y esto significa que debemos tener mucho cuidado con cómo tratamos los unos a los otros. Y entonces Santiago habla de cosas contra las que debemos luchar, que debemos conquistar y vencer. También nos es dicho que debemos despojarnos de la maldad que abunda en la existencia humana carnal y de todo lo que no está en unidad con Dios. Podemos cambiar. Y estamos cambiando. Y todo esto tiene que ver con el tema del que hemos hablado en la fiesta de los tabernáculos de este año, con las cosas sobre las que hemos estado edificando este último año. Y seguimos avanzando. Dios nos está mostrando esas cosas ahora. Y esto me emociona porque esto revela que Dios está trabajando con nosotros de una manera muy singular. Dios nos está mostrando esas cosas a un nivel que nunca las habíamos entendido antes. Y esto nos lleva a una mayor unidad Dios. ¡Cuán bendecidos somos!

Vamos a volver a **Santiago 3:13 - ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?** ¡Ahí vamos nuevamente! Hemos leído en el comienzo del sermón: **Si a alguno le falta sabiduría...** Sí, a todos nos falta sabiduría. Todos necesitamos más sabiduría que viene de Dios. Queremos más de la mente de Dios. Queremos que la palabra de Dios permanezca en nosotros. **¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?** Y más nos vale tener mucho cuidado con esto. Más nos vale tener un espíritu humilde. Sabemos que Dios nos ha dado sabiduría y debemos esforzarnos por usar esa sabiduría como es debido. Debemos esforzarnos por estar de acuerdo con Dios en todo. Pero sabemos que nos falta sabiduría. Y no tendremos suficiente sabiduría mientras estemos en este cuerpo humano. **Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría.** Dios nos está mostrando que necesitamos Su sabiduría. Y la mejor manera de recibir sabiduría de Dios es teniendo una mente dispuesta a aprender, teniendo un espíritu humilde. De lo contrario no vamos a poder recibir la sabiduría, la mente y la palabra de Dios como debemos recibir y tampoco entenderemos esas cosas.

**Pero, si albergáis envidias amargas y rivalidades en vuestro corazón...** En otras palabras, si solo nos preocupamos por nosotros mismos, si todo en nuestra vida gira alrededor de nosotros mismos, si ponemos a nuestro "yo" en un pedestal, si queremos que los demás nos vean con buenos ojos, si queremos parecer ser mejores de lo que realmente somos y nos escondemos detrás de una máscara a veces, porque todo es solo fachada, y no estamos viviendo el camino de vida de Dios en espíritu y en verdad. Necesitamos ser honestos y sinceros ante Dios en nuestra forma de vivir, en nuestra conducta. Debemos esforzarnos por decir cosas que son correctas y de la manera correcta.

**Pero, si albergáis envidias amargas...** Y esto me hace pensar en una carta que recibí hace un par de semanas. Una carta llena de amargura y rencor, de parte de una persona que se niega a perdonar. Y ahora yo tengo que escribir una respuesta a esa carta. Y necesito tiempo para escribir esa carta porque mi intención es ayudar a esa persona a ver a sí misma. Porque si no una persona no puede perdonar ciertas cosas y saca el mismo tema una y otra vez porque quiere salirse con la suya, porque cree que tiene razón y que no le estamos dando la razón, esa persona simplemente está amargada, tiene un espíritu amargado en ella. ¡Esto no es de Dios! Esas cosas nunca deberían pasar en la Iglesia de Dios. Si así es como usted se siente ¿por qué escuchar lo que yo digo? ¿Para qué? ¿Qué sentido tiene esto? Usted está perdiendo su tiempo.

**Pero, si albergáis envidias amargas...** ¿Puede esto pasar? Sí. Esto puede pasar a las personas. La amargura empieza a carcomerla por dentro. Porque esto tiene que ver con cómo pensamos hacia los demás. Esto tiene que ver con lo que está escrito en Santiago 2:8, la ley real. No podemos poner esto en práctica sin la ayuda de Dios, sin el espíritu santo de Dios. Y esa envidia es amarga porque es algo que está en la persona y ella no entiende esto. Ella no entiende su propio egoísmo. Debemos entender que todas esas cosas son malas y peligrosas. Y cuanto más claramente veamos esas cosas, más podremos luchar contra ellas.

**...y egoísmo en vuestro corazón...** Las personas siempre quieren hacer las cosas a su manera y salirse con la suya. ¿Sabes que causa las discusiones y los conflictos? El egoísmo. Cuando las personas discuten no hay paz, y esto es debido al egoísmo. Porque ellas quieren hacer las cosas a su manera, quieren imponer a otros su voluntad, lo que ellas quieren. Y entonces no puede haber paz y solo hay drama. Porque el "yo" siempre quiere salirse con la suya. El "yo" siempre quiere tener razón. Y las discusiones y los conflictos surgen debido a esa amarga envidia y al egoísmo que las personas albergan en su corazón.

**...dejad de presumir y de faltar a la verdad.** Porque eso es lo mismo que mentir. Eso es mentir contra Dios. En otras palabras, usted no está viviendo por fe verdadera.

Usted no cree a Dios porque no está haciendo lo que debe hacer. Sus obras, la fe por la cual usted dice estar viviendo, usted no está viviendo de esa manera porque usted no cree a Dios, usted no cree que esto es lo que usted debe hacer. Usted no cree que debe cerrar la boca y escuchar en lugar de querer salirse con la suya, de justificarse porque quiere que los demás le escuchen hablar mal de otras personas, porque usted quiere algún desahogarse con otros para sentirse mejor porque usted simplemente odia a la otra persona. ¡Qué mente tan enferma! Hay que llamar las cosas por su nombre. ¡Qué horrible!

Dios nos está diciendo claramente que esto no existirá en la Iglesia de Dios. Si esas cosas siguen pasando en los alrededores de la Iglesia de Dios les aseguro que no será por mucho tiempo. Especialmente ahora. Esas cosas no van a seguir pasando debido a lo que Dios está haciendo en la Iglesia.

**Pero, si tenéis envidias amargas y egoísmo en el corazón, dejad de presumir y de faltar a la verdad.** Y si esto pasa es porque usted no está viviendo como debe vivir. Usted no está viviendo por fe. No es la fe verdadera.

A veces podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que estamos viviendo por fe porque vamos a las reuniones en el Sabbat y, enviamos el diezmo. ¡Mentira! Eso no es una medida para medir si una persona es justa. Esas son cosas que debemos hacer naturalmente desde el principio, antes de ser bautizados. Lo hacemos porque es lo correcto. Ir a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados. Obedecer a Dios. Dar ofrendas en los Días Sagrados. Esas son cosas sencillas y básicas que todos deberíamos hacer sin problemas desde el comienzo. Pero nunca podemos que solo porque tenemos comunión unos con otros en el Sabbat, porque hacemos esas cosas tan básicas, que entonces todo está bien entre nosotros y Dios. Eso no es lo que determina si estamos bien con Dios. Lo que determina esto es como vivimos en nuestro día a día, semana tras semana. Eso revela lo que estamos haciendo, si realmente estamos viviendo por la fe verdadera o si estamos haciendo cosas que sabemos que están mal, ¡que debemos saber que están mal!

Como esa carta que recibí. Una carta que nunca debió ser enviada. Nadie debería tener que leer esa clase de inmundicia, de necedades, ese montón de basura. Y después de hoy, probablemente no debería escribir una respuesta a esa carta, pero lo haré.

**Ese tipo de sabiduría no desciende de lo alto...** El egoísmo, la egolatría, la petulancia no tiene cabida en la Iglesia de Dios. No hay lugar para esas cosas en la Iglesia de Dios. Ni siquiera en el patio del Templo. Porque a las personas que están en el patio del Templo todavía les queda un poco de sentido común y saben cómo tratar

a los demás. Mismo que ellas hagan las cosas que hacen y se enredan con cosas que no deberían estar haciendo. Ellas están muy alejadas. Ellas están en otro país. Ellas han hecho un largo viaje y probablemente nunca volverán. Así de lejos ellos han ido.

**Ese tipo de sabiduría, el egoísmo, la egolatría, no descende de lo alto sino que es terrenal, puramente humana y demoníaca.** ¿Por qué Santiago dice eso? ¿Es esto culpa de los demonios? ¿Es eso lo que Santiago dice aquí? ¿Es porque esto es incitado por los demonios? No. Esto solo significa que la mente de esa persona está de acuerdo con los demonios, con Satanás. Esa es la misma mente que tiene Satanás.

¿Quiere usted ser como Satanás? ¿Quiere usted ser como los demonios? Dios nos ha dado una comunión que es única y diferente y debemos apoyar los unos a los otros. Debemos estar en unidad unos con otros. Porque entonces estamos automáticamente en unidad con Dios y compartimos unos con otros. Esto es algo muy bonito cuando se hace de la manera correcta. Y es muy feo cuando no es así, cuando las persona no se llevan bien.

Y eso no significa que las personas no cometan errores y no puedan arrepentirse de ello. Debemos ser pacificadores, debemos arreglar las cosas, esforzarnos por arreglar las cosas. Y también debemos saber cómo hacer eso. Perdonar, ser indulgente con los demás. A veces las personas se niegan a perdonar a otros. Por eso ellas siempre vuelven a lo mismo, una y otra vez. Como si hubiese un enorme tanque lleno de vómito aquí fuera y uno sigue llenando cubos con esto y lo lleva de vuelta a casa. Y esto huele de maravilla, ¿verdad?

¿Han olido ustedes vómito alguna vez? ¿Saben cómo esto puede apestar? ¿Y quieren ustedes traer esto aquí? Pongámoslo sobre la mesa mientras comemos. Porque esto es lo que las personas hacen cuando empiezan a hablar de cosas de las que no deberían hablar sobre otra persona. Es como: "Acerca ese cubo un poco más. ¡Qué bien huele!" Lo siento pero así es como debemos ver esas cosas. Debemos sentir repulsa por esas cosas.

**Versículo 16 - Porque donde hay envidia y egoísmo...** Envidia y egoísmo. Pero nosotros no solemos... Cuando las personas están enredadas en esas cosas ellas no suelen ver a sí mismas de esa manera porque ellas ya no pueden ver. Y esto es lo peor de todo. Podemos alejarnos tanto de Dios y del espíritu de Dios que ya no vemos las cosas como deberíamos verlas.

**Porque donde hay envidia y egoísmo, allí hay confusión y toda clase de cosas perversas.** Y eso lo dice todo. Esto siempre ha sido en la iglesia. Debería decir en los alrededores de la Iglesia, porque cuando digo "en la Iglesia" esto tiene un significado



diferente para nosotros. O por lo menos debería. Si estamos en la Iglesia esto significa que el espíritu de Dios está en nosotros, que nosotros estamos en Dios y en Cristo y ellos están en nosotros. Y ese espíritu es evidente.

Pero si estamos en los alrededores de la Iglesia, eso debería ser una advertencia. Porque eso no significa que somos parte de la Iglesia. Y he visto esto pasar a muchas personas desde que estoy en la Iglesia. A demasiadas personas para mi gusto.

**Porque donde hay envidia y egoísmo allí hay confusión y toda clase de cosas perversas.** En cambio la sabiduría... Lo que viene de Dios, la mente de Dios, la palabra de Dios. **...que viene de lo alto es ante todo pura...** Y si esto no es evidente en nuestra manera de pensar y de hablar sobre otros entonces algo está mal. Esto debería hacer sonar las alarmas. Esto es algo muy fácil de ver. ¡Qué lástima que esto no siempre sea tan fácil de ver! **...y además pacífica...** Me encantaría poder dar esto a otros. Paz, ser un pacificador. Pero tenemos que trabajar en ello. Yo tengo que trabajar en ello. Usted tienes que trabajar en ello. Dios dice que debemos ser pacificadores. El nombre Jerusalén tiene un importante significado y tiene que ver con el hecho de que debemos ser pacificadores. Y si no podemos ser pacificadores no podemos ser parte del Reino de Dios.

**... y además pacífica, bondadosa...** En nuestro trato con los demás. Y a veces tenemos que reconocer que no siempre somos amables con los demás. **...dispuesta a ceder...** ¿Saben lo que eso significa? Significa renunciar a nuestra manera de hacer las cosas y ceder para que haya paz. **...llena de misericordia...** ¡Y de esto nunca podemos tener suficiente! Porque eso determina cómo tratamos los unos a los otros. Recibimos misericordia. Me encanta la palabra "gracia", una palabra griega que significa recibir la misericordia de Dios, el amor de Dios, el perdón de los pecados. Pero no podemos ser solamente receptores de esas cosas. Esto no funciona de esa manera. Pero esto es lo que pasa a menudo en los alrededores de la Iglesia de Dios. Hay personas que siempre están recibiendo la misericordia de Dios pero nunca son misericordiosas con otros.

Porque debemos ser misericordiosos hacia los demás en el Cuerpo de Cristo. Debemos aprender a ser misericordiosos con los demás. Debemos aprender a estar en paz, a amar a los demás. Las cosas que recibimos de Dios son las mismas cosas que debemos dar a los demás. Y esto parece algo sencillo, pero no lo es porque tenemos la naturaleza humana. Por eso necesitamos clamar por a Dios por ayuda, por Su espíritu todos los días.

**En cambio, la sabiduría que descende de lo alto es ante todo pura...** Esto es fácil de constatar. **...y además pacífica, bondadosa, dispuesta a ceder, llena de**

**misericordia y de buenos frutos...** Porque todas esas cosas son buenos frutos. Porque esto viene de Dios. Esas cosas son frutos del espíritu de Dios. ... **imparcial y sincera**. En otras palabras, es verdadera. La fe verdadera. Esto significa creer verdaderamente a Dios y aplicar lo que estamos aprendiendo y lo que estamos recibiendo y no fingir que estamos escuchando. Porque dese que estoy en la Iglesia de Dios he visto a miles y miles de personas hacer esto. Decenas y decenas de miles de personas que fingían estar escuchando sin nunca poner en práctica lo que escuchaban.

**En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz...** Y si no sabemos cómo ser pacificadores, si no trabajamos en estas cosas... Porque de esto se trata la fe. Dios nos da la verdad, la capacidad de creer que debemos ser pacificadores. El significado del nombre Jerusalén es muy importante. Porque debemos formar parte de la Jerusalén espiritual. Esto significa mucho para Dios y debería significar mucho para nosotros.

**En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz...** Debemos hacer algo. Debemos ser pacificadores. Debemos aprender cómo vivir. Y esto tiene que ver con nuestras relaciones. Y si no cambiamos ciertas cosas en nuestras relaciones, en nuestra manera de tratar a los demás... Comenzando con perdonar a los demás. Debemos entender que necesitamos perdonar, ser comprensivos. ¿Quién soy yo para reprochar algo a otros? Santiago habla sobre esto de una manera muy clara un poco más adelante.

**En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz.** Solo así esto puede funcionar Esa es la única manera. Solo así podemos crecer espiritualmente. Y nuestro campo de entrenamiento es la Iglesia de Dios. ¡Qué bonito es esto!

**Santiago 4:1 - ¿De dónde surgen las guerras y los conflictos ...?** Y podemos pensar que Santiago está diciendo esto a las personas del mundo. Pero no. Esto está siendo dicho a nosotros, a la Iglesia. **¿De dónde surgen las guerras...** ¿Guerras en la Iglesia de Dios? Así es como Santiago llama esas cosas. Batallas. Él usa la misma palabra aquí. Batallas, guerras. He visto muchas guerras, muchas batallas en la Iglesia de Dios. ¿La Apostasía? ...**y los conflictos...**? Esas cosas no deberían existir en la Iglesia de Dios, pero siempre han existido. En un grado u otro. Me anima el hecho de que esas cosas suceden cada vez menos porque la Iglesia está siendo limpiada. Y esto es algo muy bonito.

**...y los conflictos...**? TY los conflictos surgen cuando las personas no se llevan bien y pelean unas con otros. A ese tipo de batallas se refiere Santiago aquí. Las personas se

pelean. ¿Y por qué? Porque así somos los seres humanos. Y tenemos que luchar contra esas cosas para que ellas no ocurran; o que ocurran cada vez menos.

**¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿Acaso no vienen de vuestras propias concupiscencias...?** ¿Qué significa esto? Significa que esas cosas pasan porque queremos complacer a nuestro "yo", queremos hacer lo que agrada a nuestro "yo". Ahí es de donde vienen esas cosas. ¿Qué es lo que nos complace? Bueno, lo que debería complacernos - si entendemos lo que Santiago está diciendo aquí, lo que Dios está diciendo aquí, lo que Dios nos está mostrando - es que haya paz, es vivir y pensar de la manera correcta hacia los demás. Esto es lo que debería complacernos. Pero lo que pasa muy a menudo es que el egoísmo se interpone y todo lo que queremos es salirnos con la nuestra. Drama. Drama. Drama.

**¿Acaso no vienen de vuestras propias concupiscencias que pelean en vuestros miembros?** ¿Qué sucede entonces? Las cosas salen de nosotros, nos enfadamos, nos irritamos, nos enojamos. Todos somos culpables de esto. Esas cosas nos pasan de vez en cuando y tenemos que luchar contra ellas. Porque si luchamos contra esas cosas ellas nos pasarán cada vez menos porque entonces podemos controlarlas.

**Codiciáis...** El deseo o el afán que una persona tiene de hacer las cosas a su manera. Porque ese es el contexto aquí. **...y nada tenéis. Matáis...** Y quizá usted piense: "¡Espera un momento! Santiago no puede estar hablando a la Iglesia de Dios." Sí, lo está. Ha habido muchos asesinatos en la Iglesia de Dios. Y de la peor clase de asesinato que uno puede cometer, porque es algo espiritual.

**Matáis y ardéis de envidia...** Como eso de construir puentes, intentando llegar a un consenso sobre cosas como el Pesaj y el Día de Pentecostés, acercar posturas para poder tener comunión unos con otros. Y para lograr esto ambas partes tienen que ceder en alguna verdad, desechar esa verdad para tener una falsa paz. ¿Qué sentido tiene esto? Pero eso es algo que ocurrió de manera desenfrenada después de la Apostasía. Es horrible que ese tipo de cosas haya tenido lugar. Y desde entonces las personas están en guerra porque quieren las cosas a su manera y se pelean debido a esto.

**Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia...** Y esta palabra significa tener celos de algo o de alguien. Algunos se volvían muy celosos cuando escuchaban algo que no les agradaba. Y entonces ellos eran condenados al ostracismo. **...y no podéis obtener lo que queréis. Reñís y os hacéis la guerra.** Dios llama las cosas por su nombre. Porque esto es lo que es a nivel espiritual. Y tenemos que ver esas cosas a nivel espiritual. Ha habido muchas guerras a lo largo del tiempo. Los demonios contra los ángeles. Y cuando Dios creó a los seres humanos esto simplemente continuó hasta

llegar al punto en el que estamos ahora. Guerrear, pelear es parte de la naturaleza humana.

Y esto es exactamente lo que está sucediendo ahora. Satanás y los demonios están alborotados y es más fácil para ellos alborotar a las personas porque esto es parte de la naturaleza humana, es algo que ya está en el corazón de las personas. Y miren lo que está sucediendo. Las cosas que están pasando ahora dan miedo. ¿Cree usted que estas cosas no han pasado antes de la Segunda Guerra Mundial? Por supuesto que sí. ¿Hasta dónde llegarán estas cosas? Pero las cosas van en esa dirección. Ya veremos qué pasa y cómo las cosas se desarrollan. Esperemos que todo termine pronto. Entonces no tendremos que pasar por ciertas cosas.

**Reñís y os hacéis la guerra pero no tenéis lo que deseáis.** ¿Y qué significa esto? ... **no tenéis...** Las personas no tienen lo que quieren. Ellas quieren que las cosas se hagan a su manera y por eso ellas nunca están del todo satisfechas. Siempre habrá algo porque así es la naturaleza humana. ...**porque no pedís.** Y ese no debería ser el caso para nosotros en la Iglesia de Dios, porque debemos pedir. ¿Pero pedir qué? Pedir ayuda para luchar contra esas cosas. Porque si podemos ver las cosas que dañan las relaciones entonces tenemos que pedir ayuda. Y esto empieza con nosotros mismos.

Usted no puede cambiar a nadie. Usted puede esforzarse por estar en paz con los demás. Esto es algo que está en sus manos. Esa es nuestra responsabilidad delante de Dios. Y esperemos que la otra parte, que también tiene el espíritu de Dios, responda de la misma manera. Pero siempre está en nuestras manos esforzarnos por tener paz con los demás, por hacer las cosas bien y trabajar en esa dirección. Y necesitamos pedir la ayuda de Dios para hacer esto, porque no podemos hacer esto solos. De eso se trata.

**Y cuando pedís...** Cuando una persona pide. ...**no recibís porque pedís con malas intenciones...** La motivación es equivocada. Porque está mal, no está de acuerdo con Dios. Es asombroso lo que podemos hacer. Tenemos un conflicto o un problema con otros en el Cuerpo de Cristo y oramos a Dios pidiéndole que cambie a la otra persona porque pensamos que tenemos razón y que la otra persona es quien necesita ayuda porque está equivocada. ¿Y nuestra mente puede hacer eso? Sí, puede. Debemos tener mucho cuidado con esas cosas.

**...para satisfacer vuestras propias pasiones.** En otras palabras, lo que satisface a uno mismo. La motivación no es la correcta. Lo que queremos es complacer a nuestro "yo" y que las cosas se hagan de la manera que nosotros queremos. Y podemos orar a Dios pidiéndole que haga algo de una determinada manera. Si no tenemos cuidado,

porque pensamos que eso es lo correcto, oramos a Dios y le pedimos ayuda en esto. Y esto está mal porque entonces estamos orando en contra del espíritu de Dios, en contra de la voluntad de Dios. Y no queremos ser culpables de eso.

**¡Adúlteros y adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?** El punto en todo esto es que hay dos maneras de hacer las cosas en la Iglesia de Dios. A nuestra manera, que es demoníaca, que es mala, o a la manera de Dios. Y para hacer las cosas a la manera de Dios debemos buscar la voluntad de Dios y aplicarla en nuestra vida. Debemos pedir ayuda a Dios para aplicar Su voluntad en nuestra vida. ¿Cuántas veces pedimos ayuda a Dios para ser pacificadores, para hacer nuestra parte sin importar lo que haga la otra parte? Debemos esforzarnos por ser amables, por ser agradables, por estar bien con la otra persona, por perdonar. Y para lograr esto necesitamos clamar a Dios por Su espíritu.

**Si alguien quiere ser amigo del mundo...** Usted no quieres hacer lo que hacen las personas del mundo. Porque eso es lo que Santiago está diciendo aquí. No debemos hacer las cosas por egoísmo. Porque ese es el camino del mundo. Tenemos a Dios. Tenemos el espíritu de Dios habitando en nosotros. tenemos toda la ayuda que necesitamos si pedimos esto a Dios de la manera correcta, con la mentalidad correcta. ¡Qué bonito es lo que Santiago explica aquí!

**¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?** No podemos vivir como viven las personas en el mundo. No se puede aprender esto de libros. ¡La mentalidad de las personas en el mundo, su manera de resolver las cosas, todo esto es tan absurdo! No. Hay una manera correcta de hacer las cosas y Dios nos muestra la manera correcta.

**Si alguien quiere ser amigo del mundo, se vuelve enemigo de Dios.** Un lenguaje muy claro. ¿Quién quiere ser un enemigo de Dios? **¿O creéis que la Escritura dice en vano que Dios ama celosamente al espíritu que hizo habitar en nosotros?**

Y vamos a parar por aquí hoy.

**Dios ama celosamente al espíritu que hizo habitar en nosotros.** Es increíble entender el contexto de todo esto. Tenemos mucho que digerir. ¡De verdad! Hay tantas cosas aquí en el libro de Santiago. Seguimos edificando sobre muchas cosas de las que ya hemos hablado antes. Y todo esto tiene que ver con el hecho de que nuestra relación con Dios debe ser correcta y sincera. Debemos esforzarnos por entender esos ejemplos de cosas físicas para que podamos entender más claramente lo que es espiritual. Y de eso trata el libro de Santiago.

Quisiera hablarles sobre algo antes de terminar el sermón de hoy. Quisiera hablarles sobre la Fiesta de los Tabernáculos del próximo año.

Por favor, que nadie haga reservas en ningún hotel hasta que toda la información esté en la página web de la Fiesta de los Tabernáculos. Si ustedes hacen reservas antes de esto ustedes estarán yendo en contra de las enseñanzas de la Iglesia. Lo estoy diciendo muy claramente, ¿de acuerdo? No debemos ser los primeros en reservar. Porque eso en realidad perjudica a la Iglesia. Hemos firmado un contrato y las condiciones de ese contrato dependen de cuántas personas o cuántas habitaciones la Iglesia va a reservar. Esas condiciones son vinculantes para la Iglesia. Ellos saben exactamente cuantas habitaciones reservamos.

El año pasado he podido hacer una lista con el nombre de todos los que se alojarían en el hotel que hemos reservado. Yo sé cuántas habitaciones se han reservado. Y por supuesto han sido muchos más. Y esto es estupendo. La cooperación ha sido estupenda.

Pero en ese otro lugar la cooperación no está siendo como esperábamos. Yo creo que ellos ya han ido en contra de ciertas cosas que habíamos establecido en el contrato y ahora estamos en una especie de impase. Pero todo va a salir bien. Todo va a salir bien porque estamos haciendo lo que es correcto. La verdad es que me gustaría demandarlos, pero habla mi carnalidad. Sí que me gustaría. Pero no voy a hacerlo porque esto solo va a empeorar las cosas.

Así que, por favor, no hagan reservas en ninguno de los hoteles. Y les voy a explicar por qué. Ellos han decidido que el Hilton Garden Inn ya no entra en el contrato y todo quieren que estemos en el hotel The Courtyard. Aunque en el contrato pone muy claramente... No voy a hablarles sobre el contrato. Ellos nos han dado algunas habitaciones en el Townplace Suites. Y si reservamos todas las habitaciones podremos conseguir muchas más.

Y me imagino que la mayoría va a elegir el Townplace Suites porque las habitaciones tienen nevera, una cocina y todo lo demás. Pero algunos de nosotros, muchos de nosotros vamos a tener que decir: "Estoy dispuesto a alojarme en otro lugar y dejar que las familias se alojen en esas habitaciones porque lo necesitan más que yo". Y a mí me gusta comer un restaurante. Así no tengo que cocinar. Y estoy seguro de que Laura está de acuerdo con conmigo porque a ella también le gusta comer en restaurantes.

Les estoy diciendo esto porque quiero que ustedes sepan lo que está pasando y oren por esto orar. Ellos ya no contestan nuestras llamadas telefónicas. Y tampoco

responden a los correos electrónicos. Es muy frustrante trabajar con las personas en el mundo de hoy. De verdad. Especialmente cuando ellas no son honestas. Y, por desgracia, cada vez más tenemos que lidiar con ese tipo de situaciones en el mundo. Y a veces tenemos que conformarnos porque es lo que hay.

Y mirando como van las cosas en el mundo yo no sé si vamos a poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos el año que viene. Puede que ya estemos en ese punto ahora. Y sólo quería decirles esto para que todos estén en la misma página.